

UMBRALES

273 diciembre de 2016



Feliz Navidad 2016

Editorial: Un año en la web

Tema Central: La no-violencia

Cultura: Demerval Saviani

Editorial:

Un año en la web

Hace un año salió la última revista Umbrales impresa; hace un año que venimos publicando nuestros artículos en la página web y en dos redes sociales.

No es este el lugar de una evaluación: para hacerla se podrían involucrar a los lectores, tal vez con preguntas y respuestas rápidas; de otra forma ¿encontraríamos personas disponibles a dedicar una hora para evaluar el trabajo de la revista? Y las respuestas rápidas, con un sí o un no, ¿son garantía de una previa reflexión? O, como en el caso de los cuatro Cardenales que exigen del Papa Francisco un sí o un no a sus preguntas, ¿no es la manera de evitar de reflexionar e ir en profundidad en los problemas?

Nuestro tiempo se caracteriza por la velocidad y la necesidad de encontrar rápidamente respuestas y soluciones: es el tiempo del celular que, adonde uno se encuentre, puede ofrecer informaciones que en otro momento histórico requerían meses de trabajo e investigación para conseguirlas. Cerrando, por el momento temporaneamente, la revista impresa, hemos intentado no abandonar nuestra línea que, posicionándose en la información, quiere hacer pensar y reflexionar sobre los signos de los tiempos de nuestra época: el ecumenismo, los pobres y los excluidos, las minorías, la mujer en la Iglesia, el diálogo con las culturas, la paz y la no violencia... Seguimos apostando en la necesidad de parar, pensar y tener instrumentos de discernimientos, con la esperanza de ser una invitación a la reflexión.

Con los medios a nuestra disposición (número de entradas en el sitio, mail de los lectores, apoyo económico...) podemos afirmar que no son pocos los lectores que siguen apoyándonos y estimulándonos en esta tarea; inútil decir que nuevos lectores se sumaron a los que ya teníamos. A todos nuestro "GRACIAS" porque nos dan un motivo para seguir y buscar nuevos caminos.

Cerramos este 2016, además que con el deseo de una Feliz Navidad, con un tema central sobre la No Violencia, que será el centro, elegido por papa Francisco, de la Jornada de oración por la paz del 1 de enero del 2017. Un tema típico del tiempo navideño; un tema actual y fuerte, que exige una opción decidida y sincera; una opción evangélica que abre a la esperanza que pocas épocas, como la actual, han visto definida con tanta determinación y claridad por verdaderos profetas cercanos a nosotros en el espacio y en el tiempo.

PROAÑO: EL OBISPO SOSPECHADO



obispo Leonidas Proaño

*Se conoció por primera vez después de 43 años el resultado de la investigación que el Visitador Apostólico obispo José Casanova hizo para el Vaticano sobre la actuación pastoral del llamado “obispo de los indígenas” **Leónidas Proaño** de Riobamba (Ecuador). El obispo era fuertemente cuestionado, y lo sigue siendo para algunos, dentro mismo de la Iglesia. Muchos pedían su remoción. Escribe Casanova: “Fue una visita difícil, pero enriquecedora. Conocí a un obispo pobre, sencillo, piadoso con un gran amor a los indígenas y campesinos. Descubrí en él una gran confianza hacia sus sacerdotes y laicos. No había motivo para su remoción y de hecho murió en su diócesis. Pablo VI dijo de él que era un obispo evangélico y evangelizador. Gozaba en su diócesis de un consenso mayoritario y una adhesión incondicional; es lo que yo percibí escuchando a mucha gente. Lo rechazaba una minoría. Sus enemigos eran los terratenientes y ricos de la ciudad; ellos fueron los que promovieron una campaña cruel y denigratoria contra él. He encontrado que sus líneas pastorales eran conformes a las del Concilio Vaticano II y hay que reconocer los méritos de su actuación como padre, pastor y obispo. El obispo de los indios brilla con su luz propia, la del Evangelio, y hay que borrar las caricaturas que de él hicieron algunos hijos de la Iglesia e incluso obispos”.*

MÉXICO: “CORAZÓN ENDURECIDO”



“BUSCAMOS VIDA EN CAMINOS DE MUERTE”

#caravanademadres2016

265 PROPICIADOS POR
REENCUENTROS LAS CARAVANAS

15 DE NOVIEMBRE DE 2016

En memoria de Berta Cáceres

www.movimientomigrantemesoamericano.org



El Obispo de Ciudad de México

Norberto Rivera le pidió a la Virgen de Guadalupe en su fiesta que “mueva el corazón de los norteamericanos para que den cabida a quienes, con su duro trabajo, han dado prosperidad a ese país y toque el corazón endurecido del nuevo presidente electo (Donald Trump) quien siendo cristiano como él ha declarado no pueda ver a los pobres y a los inmigrantes como enemigos, sino como hermanos con quienes debe ser tolerante, generoso y justo”. Oró a la Virgen para que “consuele a las madres que temen que sus familias sean separadas y que anime a las familias que dependen económicamente del dinero que les envían sus seres queridos”. Clamó por el país que “se hunde en el pantano de la corrupción, la pobreza y la violencia”. También pidió a los obispos norteamericanos que salgan a defender los derechos humanos de los emigrantes.

Estas oraciones y declaraciones se dieron en el marco de los recientes festejos de la Virgen de Guadalupe que tuvieron un afluencia de 7 millones de peregrinos en cinco días de festejos. Por su parte el flamante nuncio apostólico Franco Coppola, que hace pocos meses se hizo cargo de la nunciatura, dijo que “México cuenta entre sus ciudadanos a algunos de los hombres más ricos de la tierra, pero también a decenas de millones de personas que viven en condiciones lamentables, abandonadas a la merced de innumerables bandas de delincuentes organizados, dedicados al tráfico de drogas y personas. Extensos territorios son controlados por el crimen organizado, que somete a sus víctimas a una violencia cruel e indescriptible. El país tiene el triste récord de ser el más peligroso para curas y periodistas, con una corrupción en todos los niveles, una profunda crisis política y una escandalosa pobreza”. Este lenguaje muy poco diplomático ya sea del obispo como del nuncio hacen suponer el impulso y el respaldo fuerte del Papa Francisco que en su visita a México sacudió la modorra episcopal. México es realmente un polvorín. En Guerrero se acumulan los cadáveres en fosas clandestinas. El 20 de noviembre pasado se hallaron 33 cuerpos y 8 cabezas cercenadas en 17 fosas. Desde hace dos años hay casi 500 cadáveres encontrados en calidad de desconocidos, sin haberlos podido identificar. Mientras tanto tuvo lugar la edición n.12 de la Caravana de las Madres. Son unas 50 madres de hijos emigrantes de los países de Centro América desaparecidos, que partiendo el 11 de noviembre pasado y cruzando a pie 11 estados mexicanos y con paradas en 30 localidades, llegaron a Ciudad de México el 3 de diciembre con el lema: “Buscamos vida en caminos de muerte”

GUATEMALA: RECONOCEN A LOS MÁRTIRES



Stanley Francis Rother

*El 2 de diciembre pasado el Papa Francisco firmó el decreto por el cual se reconoce el martirio en Guatemala, como paso último para la beatificación, del **misionero estadounidense p. Stanley Francis Rother**. Había llegado a Guatemala en 1968 y se había entregado al trabajo entre los indígenas del suroeste del país. Había aprendido el idioma de los indígenas y había hecho por primera vez una traducción de los evangelios a ese idioma y del rito de la misa también. Había organizado una cooperativa campesina, un pequeño hospital y una radio que promovía la alfabetización. Durante la persecución desatada contra la Iglesia Católica por el militar dictador Efraín Ríos Montt, fue asesinado por los sicarios de un escuadrón de la muerte en 1981, a los 46 años. Había vuelto meses antes, transitoriamente, a Estados Unidos y habiendo sido amenazado de muerte lo mismo quiso volver entre su gente a pesar de todo.*

Se acusaba a la Iglesia, a los curas y a los catequistas de infiltración marxista por ayudar y proteger a los pobres y a los indígenas; eso era comunismo. Ríos Montt pertenecía a una secta religiosa y se declaraba “ungido de Dios”. Es el responsable del genocidio indígena de los años 80, con 440 aldeas arrasadas, más de 600 masacres colectivas, entre 40 y 50 mil desaparecidos, más de 200 mil muertos. Todo está documentado en el informe “Guatemala Nunca Más” en el que trabajó el obispo Juan Gerardi, también él asesinado. Durante toda esa guerra sucia que terminó en 1996 fueron asesinados unos 17 sacerdotes, dos religiosas y un obispo, de 300 a 400 catequistas líderes de las comunidades rurales, todos tildados de guerrilleros. Varios de ellos ya están camino al altar. Ya en el Jubileo del año 2000 la Iglesia de Guatemala había presentado una lista de 77 mártires catequistas. La iniciativa del Papa Francisco hace justicia después de largo tiempo, como en el caso del obispo Romero de El Salvador, a una Iglesia perseguida y sufriendo a causa del Evangelio. La Iglesia de Guatemala es la que más mártires ha tenido en América. El gesto del Papa demuestra que los sacerdotes, religiosos y laicos asesinados en las dictaduras militares de América Latina, murieron por intolerancia religiosa, en odio a la fe y al Evangelio.

ARGENTINA: ¿PATRIOTAS O NACIONALISTAS?



Cementerio de guerra en Darwin, Malvinas.

En abril del año próximo se cumplen 35 años de la ocupación de las islas Malvinas por parte de la dictadura militar argentina. La revista católica “Criterio” de Argentina ha publicado un artículo con el título: ¿patriotas o nacionalistas? Reseña como la guerra “ha sido decidida por un gobierno de facto, ilegítimo, no en nombre sino en lugar del pueblo argentino, sin que mediara situación alguna de emergencia nacional para tan extrema medida, causada en el fondo por motivos que poco tenían que ver con el interés de la sociedad. Este vicio de origen y aquella invasión de la isla no deberían legitimarse por ninguna “plaza llena”; por el contrario deberían ser un motivo de rechazo. Sin embargo estos hechos se los enseña todavía hoy, con frecuencia, en las escuelas como una “gesta heroica”. Tampoco fue una guerra defensiva. ¿Cómo es posible que la Iglesia Argentina, pastores y laicos en su conjunto, no solo no lo hayan entendido en su momento sino que ni siquiera hoy parecen dispuestos a revisar críticamente lo sucedido? Las Malvinas son el símbolo más persistente de una educación que inculcó valores “heroicos y castrenses”, un nacionalismo extremo más que las virtudes de la vida civil y pacífica bajo la ley. Tenemos que trabajar todos para una educación democrática que preserve a las nuevas generaciones del peligro de un nacionalismo visceral y que les inculque desde la infancia el verdadero patriotismo con el cultivo de las virtudes cívicas capaces de construir una sociedad justa y pacífica”.

URUGUAY: DIÓCESIS DE SALTO: TALLERES PASTORAL SOCIAL 2016



La diócesis de Salto, a través de su Equipo de Pastoral Social propuso durante los meses de setiembre y octubre de 2016 en la ciudad de Salto, la realización de **talleres de formación** en torno a la Dimensión Social de la Fe, desde la adhesión y fidelidad al camino que propone Jesús de Nazareth, interpelando y cuestionando la práctica social que se hace. Los mismos iniciaron con un taller sobre “La espiritualidad del compromiso social” brindado por el Pbro. Pablo Bonavía, el 13/09/2016.

Continuaron con la concreción de 5 talleres -uno por semana- con las siguientes propuestas;

Dimensión social de la fe desde el Magisterio de la Iglesia -21 setiembre

Rol y misión del laico en el siglo XXI -28 setiembre

en el contexto del Proyecto Pastoral Diocesano.- 5 octubre

Identidad de la Pastoral Social – 12 octubre

Metodología de la Pastoral Social – 19 octubre.

Dicho proceso formativo se planteó con aportes de reflexión, profundización y actualización de la Doctrina Social de la Iglesia, de la iglesia latinoamericana desde las Conferencias de Medellín a Aparecida, aportes y testimonios de la iglesia nacional y diocesana, así como de los propios talleristas.

Los talleres fueron llevados adelante por integrantes del equipo de Pastoral Social.

La metodología seguida fue la del VER, JUZGAR, ACTUAR, REVISAR Y CELEBRAR.

La culminación de los mismos fue la realización de una **SEMANA SOCIAL**, titulada “**UNA MIRADA A LA REALIDAD DE SALTO**” intentando dar una mirada atenta, crítica y reflexiva de la realidad local en su contexto nacional e internacional.

Para ello, convocamos e invitamos a distintos referentes para que brindaran su lectura y aporte a estas dimensiones de la realidad de modo que interpelara nuestro accionar. Los mismos brindaron su generoso aporte a estas realidades:



“Un Salto al futuro o al vacío? Aspectos demográficos y socioproductivos” – soc. Juan Romero.- Lunes 24/10/2016:
 “Aspectos sociolaborales”– soc. Pablo Guerra- Martes 25/10/2016
 “Asuntos claves del departamento definidos por la institucionalidad y estrategias de abordaje” psic. Marcela Azambuja;
 “Las políticas sociales de la Intendencia hacia la problemática laboral” -Daniel Cattani.- Miércoles 26/10/2016
 “Ruralidad ¿realidad que conocemos? – Mihail Pastorino- Jueves 27/10/2016
 “Jesús de Nazareth educador popular” – Hnas Viviana Mian y Vanesa Peralta – Viernes 28/10/2016.



La temática abordada fue muy rica, planteando la realidad tal cual se presenta hoy día, interpelando, cuestionando y desafiando nuestra capacidad creativa para, en el futuro y a la hora de, concretar el Proyecto Pastoral Diocesano; en los planes parroquiales correspondientes contemos con dichos insumos necesarios para dar una respuesta efectiva y eficaz a las necesidades de nuestra gente en procura de seguir caminando fieles al llamado de continuar haciendo realidad el Reino, la Civilización del Amor, hoy y aquí.

Hna. Ana Bentancor y Amalia R. Astudillo

Vaticano:

REVOLUCIÓN DE LA NO VIOLENCIA



El mensaje del Papa para la Jornada Mundial de la Paz del 1º de enero de 2017, en su 50º aniversario, se titula: *“No violencia: estilo de una política por la paz”*. Entre otras cosas se afirma: *“Ninguna religión es terrorista. La violencia es una profanación del nombre de Dios. Solo la paz es santa, no la guerra. La violencia tan solo beneficia a los señores de la guerra. Cuando Jesús impidió que la adúltera fuera lapidada y cuando ordenó a Pedro de poner el arma en la vaina, eligió el camino de la no violencia que recorrió después hasta la cruz. La no violencia es el camino revolucionario del cristiano, hasta llegar a tratar al enemigo como hermano. No se trata de una resistencia pasiva sino activa, respondiendo al mal con el bien y rompiendo así la cadena de la injusticia”*.

El Papa recuerda después el “éxito impresionante” de hombres y mujeres que han ejercido la no violencia activa en el campo social y político. Además de Gandhi y Luther King, el Papa nombra a Madre Teresa de Calcuta y también al Papa Juan Pablo II por haber ayudado a la caída de los

regímenes comunistas en Europa con las únicas armas de la verdad y la justicia. También hace el nombre de Abdul Khan, el Gandhi musulmán que había organizado un ejército de voluntarios de la no violencia formado por diez mil personas. Sufrió la dura represión inglesa, pero pidió a su gente que juraran abstenerse de la violencia y de la venganza, además de perdonar a los que los oprimían sin dejar de luchar. Después de la liberación, por negarse a la partición de India y querer convivir con los hindúes, tuvo que pasar 30 años en la cárcel por parte de las nuevas autoridades del Pakistán y terminar en el exilio. También el Papa recuerda a Leymah Gbowee, cristiana luterana que recibió el Premio Nóbel de la Paz en 2011. Ella y sus compañeras cristianas y musulmanas formaron un movimiento no violento que logró parar en Liberia una guerra larga y cruel. Para el Papa la no violencia activa es más eficaz que la guerra. Denuncia también la violencia doméstica creciente y los abusos sobre mujeres y niños. Pide que la no violencia activa sea un estilo de vida para los cristianos y de política en los conflictos. También clama por el desarme, la prohibición y abolición de las armas nucleares. Es éticamente negativo no solo el uso de las armas nucleares sino también su tenencia; poseer armas nucleares quiere decir que hay voluntad de utilizarlas como última instancia. El Papa ha condenado la guerra en Siria como *“un cúmulo de atropellos y mentiras, un laboratorio de crueldades”* y ha escrito una carta al presidente sirio Bashar al Assad pidiendo que Siria, cuna del Cristianismo, vuelva a ser un país de paz buscando una solución pacífica a las hostilidades.

Mundo:

CIUDADES REFUGIO EN EUROPA

Los alcaldes y alcaldesas de unas 80 grandes ciudades de Europa se reunieron en el Vaticano el 9-10 de diciembre, convocados por la Pontificia Academia de Ciencias Sociales. El tema del encuentro: *“Europa: los refugiados son nuestros hermanos y hermanas”*. Son cientos de miles los refugiados que golpean hoy a las puertas de Europa. Los alcaldes, sensibles al tema, han resuelto crear una Red de Ciudades de Acogida, ciudades refugio para los refugiados, con corredores humanitarios que han de ser reconocidos por la comunidad internacional. Se trata de ciudades como Roma, París, Madrid, Barcelona, Manchester, Florencia, Valencia, Zaragoza etc. Según los participantes del encuentro, la ola migratoria se debe a la guerra, al terror, a la pobreza, al hambre y al cambio climático. Más de 1,3 millones de refugiados y emigrantes llegaron a Europa de manera clandestina desde el año pasado, la mayoría escapando de la guerra en Siria, Irak y Afganistán; 4.700 personas se han ahogado en el “cementerio” del mar Mediterráneo. Los alcaldes protestan porque hay leyes internacionales sobre migraciones que sistemáticamente no se cumplen. Los emigrantes son tan solo el 0,2% en Europa. Es mentira lo de la “aluvión” y es imperdonable e inaceptable que Europa con todos sus recursos cierre sus puertas. El Papa habló de un *“notable éxito de este encuentro”* y se adhirió a la propuesta de las ciudades refugio, enviando una carta de agradecimiento a todos los participantes, no habiendo podido presenciar al encuentro. En una declaración conjunta los alcaldes se comprometieron también a luchar contra la esclavitud moderna del trabajo forzado, de la prostitución y el tráfico de órganos. El Papa Francisco sigue con su política de promover desde abajo los cambios y los pasos que los gobiernos se rehúsan a dar.

STEPHEN HAWKING: CIENCIA Y ATEÍSMO



Muchos se han escandalizado o han preguntado por qué este famoso astrofísico, autoproclamado ateo, integre la Pontificia Academia de las Ciencias en el Vaticano. La Academia incluye a 80 de los científicos más brillantes del mundo. A fines de noviembre Hawking dio allí una charla sobre el **“origen del universo”**, un tema sobre el cual ha logrado un reconocimiento mundial. En la Academia participan creyentes, ateos, miembros de distintas iglesias y religiones. El presidente, Werner Arber Premio Nóbel de Medicina 1978, es protestante. La Iglesia está abierta y respeta la ciencia, porque sabe que ciencia y fe pueden encontrarse y discutir. Entre los miembros de la Academia figuraron Niels Bohr, Alexander Fleming, Werner Heisenberg, Rita Montalcini, p. George Lemaitre y muchos otros. Hawking dijo en algún momento que había llegado como científico a la conclusión de que Dios no existe. Se retractó después diciendo que su afirmación no tenía nada que ver con la ciencia. Además Hawking siempre respetó la religión. Su primera mujer que lo asistió por 25 años, dijo que para ella la fe fue el pilar fundamental que la ayudó a cuidarlo cuando estuvo al borde de la muerte y en su larga enfermedad. Ella se negó a autorizar a los médicos que querían desconectarle el respirador. Hawking se salvó, pero quedó sin habla y discapacitado. A los 73 años sigue activo escribiendo, viajando. Él reconoce que fue su mujer que le dio “un motivo para vivir” cuando se ocupó de cuidarlo durante un cuarto de siglo, además de criar a los tres hijos que tuvieron en común. Cuando Jane Hawking vio un artículo de su marido con el título: *“El milagro no es compatible con la ciencia”*, se puso a reír diciendo: *“Yo misma comprobé un milagro muy grande; que él mismo siga vivo”*.

ESTADOS UNIDOS: REACCIONES ANTI-TRUMP

El obispo de San Diego de California Robert Mc Elroy dijo que *“en caso de deportación masiva de los inmigrantes indocumentados, la Iglesia hará una movilización masiva. La idea de expulsar a millones de inmigrantes es un acto de injusticia que mancha nuestro honor nacional”*. El obispo comparó este propósito insensato con las expropiaciones de las tierras de los indígenas en Estados Unidos y se dijo dispuesto a que los templos católicos pasen a ser “santuarios” para amparar a los inmigrantes y a salir a la calle como al tiempo de los movimientos por los derechos civiles. *“Tenemos que actuar con la misma energía, compromiso e inmediatez que han*

caracterizado la oposición católica al aborto y en defensa de la libertad religiosa en años recientes”, dijo. También 1.500 líderes de comunidades religiosas de Estados Unidos han escrito a los miembros del Congreso para que hagan presión sobre Trump para que *“rechace los que luchan por la supremacía blanca y nombre a consejeros responsables, capaces de plasmar una América tolerante, unida e inclusiva. No queremos un gobierno fundado en el sectarismo y en la ideología racial que discrimine las minorías religiosas, los inmigrantes y las personas de color”*. El futuro equipo de gobierno del multimillonario Trump reuniría a personalidades cuyos ingresos representan un patrimonio de 35 mil millones de dólares, el más rico de la historia

ITALIA: EL EXILIO DE BARBIANA

Barbiana es una minúscula aldea de montaña en Italia a la que fue confinado el presbítero Lorenzo Milani por resultar un profeta molesto a las jerarquías eclesiásticas y a las autoridades civiles. Se celebran ahora los 50 años de su muerte. Uno de sus discípulos que asistían a sus clases, que convivió con él por 13 años y que colaboró con él en la redacción del famoso libro: *“Carta a una profesora”*, Michele Gesualdi, presentó su nuevo libro: *“El exilio de Barbiana”*. Cuenta como a los 17 años Milani lo mandó a estudiar a Alemania para que aprendiera el idioma alemán. *“Hay que aprender el mayor número de idiomas posibles; así un día podrás ser un euro gremialista”*, me decía. Yo era un muchacho de la montaña que no conocía nada. Muchas veces nos decía: *“Cuando el pobre sepa expresarse y dominar la palabra, terminará la tiranía del político, del patrón, del usurero”*. Milani fue confinado a la montaña no solo en vida sino también en muerte. Pero ahora se está descubriendo que era un auténtico servidor de Dios y de los pobres; y además un reformador en el campo social, especialmente en el ámbito de la educación. Recién hace tres años el Papa Francisco levantó la prohibición de publicar esa extraordinaria obra de Milani que fue *“Experiencias Pastorales”*; hubo que esperar 56 años. Sigue diciendo Gesualdi: *“Nadie de nosotros quedaba atrás en los estudios; si alguno tenía dificultades, lo ayudábamos entre todos. Lamentablemente hoy la escuela sigue siendo selectiva y la deserción altísima”*. Gesualdi asegura que Milani, si bien discutía con los obispos, era entrañablemente ligado a la Iglesia. Decía: *“Nunca me alejaré de la Iglesia, porque necesito de los sacramentos que valen infinitamente más que mis ideas”*. A los 50 años de su muerte, Gesualdi le pide ahora al Papa Francisco que lo rehabilite, que visite esa tumba en Barbiana donde Lorenzo Milani ha querido ser sepultado con sus zapatos de montaña puestos, una periferia de la Italia olvidada que sigue siendo lugar de pobreza y silencio.

BRASIL: MURIÓ PAULO EVARISTO ARNS

El 14 de diciembre murió a los 95 años el obispo Paulo Evaristo Arns. Extraordinaria figura de pastor, había guiado la arquidiócesis de san Pablo por 28 años. Fue un gran defensor de las víctimas de las dictaduras militares en Brasil y fuera de Brasil. Amigo de los pobres había vendido el palacio episcopal por cinco millones de dólares, donados a obras sociales. Apoyó la teología de la liberación y el proyecto **“Brasil nunca más”**.

ISRAEL: MUJERES POR LA PAZ

En octubre pasado 4 mil mujeres del movimiento **“Mujeres por la paz”** han marchado desde el norte de Israel hasta Jerusalén. Eran mujeres judías, cristianas y musulmanas que cantaban y rezaban por la paz y la convivencia, después del estancamiento de las negociaciones de paz entre judíos y palestinos. La marcha fue de 200 km.

MEDIO AMBIENTE: MANIFIESTO DE CIENTÍFICOS

375 científicos han denunciado a raíz de la inacción política por el calentamiento global, cuyas evidencias son incontestables, las amenazas futuras. *“A pesar de los Acuerdos de París en diciembre del 2015, firmados por 193 países, si no se actúa con urgencia corremos el riesgo de provocar modificaciones dramáticas durante miles de años”*.

REVISTA “FORBES”: LOS HOMBRES MÁS PODEROSOS

El Papa Francisco *“líder espiritual de casi la sexta parte de la población mundial (1.300 millones de personas), está comprometido en la misión de transformar la imagen conservadora de la Iglesia Católica”*, dice la revista. Se le asigna este año el quinto lugar después de Vladimir Putin, Donald Trump, Angela Merkel y Xi Jinping.

NOBEL DE ECONOMÍA: “CAPITALISMO MAFIOSO”

El Premio Nóbel de economía del año pasado, Angus Deaton dijo que *“hay dos tipos de desigualdad; una positiva que es el resultado de quien se enriquece haciendo cosas que hacen del mundo un lugar mejor. La otra, negativa, de los que buscan insaciablemente el dinero robando y aprovechándose de los demás, sin crear nada. La desigualdad que es fruto de este capitalismo mafioso, es un verdadero cáncer”*.

“SILENCIO”: FILM DE SCORSESE

El nuevo film del director americano Martín Scorsese habla de la persecución contra los cristianos y los jesuitas en el Japón del siglo 17. Es el tema de los “cristianos escondidos” que por dos siglos transmitieron la fe de generación en generación sin obispos ni sacerdotes. El título se refiere al supuesto silencio de Dios frente a la crueldad humana. El cine se basa en la novela del católico japonés Shusaku Endo.

LEMAITRE: EL CURA CIENTÍFICO

Se han celebrado los 50 años de la muerte del sacerdote belga Georges Lemaitre, uno de los más grandes físicos y cosmólogos del siglo XX. Es el inventor de la teoría del Bing-Bang. Amigo de Einstein y de Pio XII, solía distinguir con claridad la religión de la ciencia que por otra parte eran para él, *“dos caminos hacia la verdad”*. Participó de la Academia Pontificia de las Ciencias con Juan XXIII y Pablo VI.

(tema central)

LA NO VIOLENCIA



JUAN XXIII



Francisco

El Papa Francisco ha dedicado por primera vez al tema de la no-violencia la Jornada Mundial de Oración por la Paz, del primero de enero próximo. Es un tema comprometedor y molesto que ya impulsó el Papa Juan XXIII en la “Pacem in terris”.

LA IGLESIA Y LAS ARMAS

Si bien hasta la segunda guerra mundial, las Iglesias nacionales apoyaron casi siempre las guerras emprendidas por sus gobiernos, Pío XII consideraba válida tan solo la guerra defensiva, como legítima defensa. Sin embargo se vio como todos los gobiernos consideraban las propias como guerras defensivas, de tal manera que ya, escribía el sacerdote Primo Mazzolari, “era imposible distinguir el cordero del lobo, ya que el lobo se vestía de cordero y el cordero se vestía de lobo para defenderse del lobo”. Juan XXIII condenó todo tipo de guerra, ya sea ofensiva como



defensiva, en la encíclica “Pacem in terris” con estos términos: “En nuestra época que se jacta de poseer la energía atómica, resulta un absurdo sostener que la guerra es un medio apto para resarcir el derecho violado”.

Se superaba así la doctrina de la “guerra justa” apoyada por la Iglesia a lo largo de 16 siglos, ya que esa doctrina no había impedido jamás las guerras; por el contrario había contribuido a su justificación. Hoy resulta imprescindible experimentar otros caminos, eficaces pero no violentos.

El Papa Juan XXIII, hablando desde el Evangelio, recordaba que las justas causas no justifican medios violentos y había descartado la guerra como instrumento de política. El Concilio sin embargo defendió otra vez el derecho de legítima defensa con medios militares en caso de agresión injusta. En esos años empezaba la guerra en Vietnam y Francis Spelmann, arzobispo de New York, pedía al Concilio “no apuñalar por las espaldas a los muchachos que están defendiendo con las armas la civilización cristiana en Extremo Oriente”. Así dijo el Concilio: “Mientras falte una autoridad internacional competente y se hayan agotado todos los medios pacíficos, no se puede negar el derecho de legítima defensa a los gobiernos” (Gaudium et Spes n.79). Al mismo tiempo sin embargo el Concilio reconocía, en los párrafos siguientes, que la realidad de hoy “nos obliga a examinar la guerra con una mentalidad totalmente nueva y preparar la época en que, por el acuerdo de las naciones, pueda ser absolutamente prohibida cualquier guerra”. Esa disonancia se dio también con el Papa Juan Pablo II que en los primeros tiempos condenó toda guerra, apostando por la no violencia como única respuesta racional y evangélica a la violencia. Llegó a decir: “El concepto de “guerra justa” pertenece al pasado. Lo defendió santo Tomás en caso de legítima defensa. Pero en nuestro tiempo no tiene validez, porque hoy los hombres tienen otros medios para resolver los conflictos”. Y en “Evangelium Vitae” reconocía como un signo de esperanza “la nueva sensibilidad cada vez más contraria a la guerra como instrumento de solución de los conflictos” y alentaba “la búsqueda de medios eficaces pero no violentos para frenar la agresión armada” (n. 27). Defendió estos principios en el caso de Irlanda, Sudáfrica, Argentina, guerra del Golfo... pero no en la guerra de los Balcanes.



Los Balcanes, 1992

Se volvió a proponer otra vez la doctrina de la guerra justa y de la legitimidad de la pena de muerte en el Catecismo de la Iglesia Católica, manteniéndose aquí también la tensión entre guerra justa y no violencia. No escapó a esta disonancia tampoco el Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia. Habla de la guerra como “absurda, medio no idóneo, matanza inútil, derrota de la humanidad, aventura sin retorno”; sin embargo admite la legitimidad de la guerra defensiva y la aplicación de la doctrina de la guerra justa en casos límite.

Más allá de la coherencia doctrinal o no de la enseñanza de los últimos Papas, es claro hoy que la limitación de la violencia con otra violencia de signo inverso, sigue siendo tributaria de la lógica de la violencia y por lo tanto incapaz de conseguir la paz. El logro de una paz verdadera y estable, que excluya definitivamente la guerra, no solo es posible hoy sino que constituye el imperativo máximo para todos. Lo positivo del Concilio es que haya superado el concepto de inevitabilidad de

la guerra considerada en el pasado, igual que la pobreza, como un hecho fatal e ineludible. En el mismo Concilio se levantaron voces proféticas a favor de la no violencia. En la última sesión del

Concilio Giacomo Lercaro cuestionó todo el sistema bélico y toda teología a favor de cualquier guerra como contraria al Evangelio. “La Iglesia no puede ser neutral frente al mal, venga de donde venga; su misión no es la neutralidad sino la profecía, que significa hablar en nombre de Dios”, dijo. El 1° de enero de 1968, primera Jornada Mundial de Oración por la paz, Lercaro condenó los bombardeos norteamericanos sobre Vietnam del Norte. Esto levantó una crisis diplomática con EEUU y, con toda probabilidad, le valió la destitución de arzobispo de Bologna.

Hoy son cada vez más los teólogos y moralistas que abogan por la no violencia activa. Hay una convicción generalizada que no existe ninguna guerra justa, menos que menos una “guerra santa”. La guerra es siempre un mal; no un mal menor, sino el peor. La guerra moderna, aún con las armas convencionales, es otra cosa con respecto a las antiguas. Involucra con un tremendo potencial destructivo ciudades y poblaciones enteras, hospitales, escuelas, iglesias, civiles indefensos.



Siria: 1 de cada 3 niños solo ha vivido tiempos de guerra

Es aberrante que en la actual guerra de Siria, haya 136 niños masacrados en un mes por los bombardeos y las bombas a racimo. Los efectos llamados “colaterales”, son por el contrario centrales y premeditados. No hay guerra hoy, por limitada que sea, que no entrañe destrucciones masivas. Víctimas de la guerra son los civiles y los países pobres, ya que los países ricos en vez de ayudarlos, les proporcionan armas; hacen negocios redondos y no se involucran directamente.

GUERRA Y PAZ EN AMÉRICA LATINA

Es preciso para la Iglesia dar hoy un salto cualitativo en pos de una teología de la paz, partiendo de la no violencia del evangelio. Hoy la Doctrina Social de la Iglesia ya no ha de buscar de humanizar la guerra, sino de desterrarla atacando sus causas. En América Latina desde hace tiempo, con los documentos de Medellín y Puebla, se ha visto antes que nada que la paz es fruto de la justicia. El primer paso es luchar contra la violencia y la injusticia estructural; eso solo se logra involucrando al pueblo a través de lo que Paulo Freire llamaba “concientización”. También se ha comprobado que la subversión violenta no es camino a la justicia. Prueba de ellos es el abandono paulatino de las guerrillas en el continente y a la vez un crecimiento de sensibilidad en la sociedad por la justicia social, los derechos humanos y la equidad. El proceso de paz en Colombia entre gobierno y guerrillas, después de 50 años de guerra con las terribles consecuencias que ha tenido para todos, enseña. Ya el obispo Helder Cámara en la década del setenta, hablaba de “ganar la paz” y no la guerra, del “arte de la paz” mucho más difícil que el arte

de la guerra. En una época en la que las dictaduras militares, formadas en la Escuela de las Américas y en las Escuelas Superiores de Guerra imperaban en el continente, él pedía al Papa concretar en la Iglesia una Escuela Superior de Paz “que diera a la no violencia toda su potencialidad, la que todavía no se ha aprovechado”. Helder Cámara luchaba por la justicia porque al hablar de Derechos Humanos, mientras en occidente desde la revolución francesa se insistía fundamentalmente sobre los derechos civiles y las libertades democráticas, aquí más exigidos eran los derechos económicos y sociales. Hoy no existen más las dictaduras militares, pero permanece el hambre, la miseria, la discriminación social, la desigualdad, frutos del sistema neoliberal. El hambre y la pobreza matan más gente que la guerra y son la causa principal de muchas guerras. En estos años se ha hablado con amplitud de las guerras que ha habido en Europa y sobre todo en Oriente Medio donde se encuentra el petróleo, pero de las terribles y crueles guerras que ha habido en Guatemala, El Salvador, Nicaragua, Perú, Colombia a lo largo de tantos años por la lucha en pos de una mayor justicia social, muy poco se ha hablado. En occidente demasiadas veces se ha confundido la bandera de la libertad con el liberalismo económico, individualista y opresor. Hoy ni se habla más en Europa de los problemas de América Latina o del tercer mundo; y de los regímenes progresistas solo se subrayan los errores y no los avances para el pueblo. Para los pobres del tercer mundo se ha acabado la publicidad. Las masacres de indígenas y campesinos y líderes sociales se mantienen y siguen creciendo, obra muchas veces de multinacionales de origen europea o norteamericana, con la complicidad de las castas sociales. También la Iglesia en el pasado se ha apoyado en las clases dominantes y en los militares, ha bendecido las armas, participado en la represión y apoyado la guerra como en el caso de las Malvinas. Se les había repartido a los soldados medallitas, cruces, rosarios, imágenes de la Virgen; la misma operación de desembarco en las islas se llamó “Operación Rosario” en honor de la Virgen del Rosario. En las iglesias donde se debía predicar el amor a los enemigos se predicaba la guerra. Los líderes de la Iglesia sucumbían a la propaganda oficial haciendo colectas “patrióticas”. El único obispo que se opuso públicamente a la guerra y a su manipulación religiosa fue Jaime de Nevares, el cual tuvo que soportar un juicio por traición a la patria. Los argentinos hablaban de “guerra justa” y los ingleses también creían en la justicia de su causa con el apoyo espiritual de sus capellanes y obispos. La absurdidad de las guerras lleva a estos extremos. El Papa Juan Pablo II, que condenó sin titubeos esa guerra, fue tildado de “derrotista”. Para los militares que se habían adueñado del gobierno para “restaurar la moral cristiana”, esta era un especie de cruzada “por Dios y la patria”. Más tarde, después del atentado a las torres gemelas, será el presidente norteamericano George Bush a hablar de “cruzada”, de una “guerra entre el bien y el mal”, de la urgencia de combatir contra “los hacedores del mal”. Sin embargo en nuestras Iglesias de América Latina, la acción no violenta siempre estuvo presente desde los primeros tiempos; Bartolomé de las Casas definió la guerra contra los indios como un “asesinato y robo generalizado” y cruzó 17 veces el Atlántico para defenderlos frente al rey de España. Con el fin de la guerra fría en occidente y de las dictaduras militares en América Latina, se daban las mejores circunstancias para una masiva reducción de los ejércitos y de la industria de la guerra, la que insume enormes gastos. Los ejércitos sin embargo siguen siendo una fuerza conservadora y cerrada, sin un servicio social concreto. Las fuerzas militares, aliadas a las oligarquías locales, siguen siendo un importante factor de poder detrás de los bastidores y un partido político de reserva, siempre listo a intervenir para “salvar a la patria”.

OPCIÓN POR LA NO VIOLENCIA

El Papa Juan XXIII declaró la inutilidad de la guerra para dirimir conflictos entre las naciones. Su acción diplomática evitó la guerra en 1962 por la crisis de los misiles en Cuba entre las dos superpotencias Estados Unidos y Unión Soviética, alejando hasta una posible guerra nuclear. Su condena en la “Pacem in terris” de la carrera armamentista y de la política de disuasión (equilibrio de fuerzas), causaron un profundo impacto y hasta desacuerdos entre los católicos. Sin embargo era volver al evangelio. Es que la repulsa de la violencia por parte de Jesús fue tan drástica que los primeros cristianos no solo se negaban a participar en la guerra sino inclusive a enrolarse en

el ejército. Tertuliano (+222) dice terminantemente que “Cristo al desarmar a Pedro, desarmó a todos los cristianos”, aunque en ese caso se trataba de legítima defensa. Hoy también a nivel político internacional han surgido otros caminos, no violentos y ya experimentados, con perspectivas de viabilidad; con una metodología más humana y eficaz. Se le llama no violencia, acción no violenta, no violencia activa. Tiene fuertes raíces bíblicas porque Cristo fue un no violento. Gandhi, que no era cristiano, decía que Jesús “fue el más activo de los resistentes no violentos de toda la historia humana” y se escandalizaba de que las naciones “cristianas” tuvieran los ejércitos más poderosos del mundo: “esta es la negación del Sermón de la Montaña”, decía. La no violencia es un concepto positivo, no negativo. No hay que confundirla con la indiferencia, con la paciencia en el sentido de una espera fatalista de un mañana mejor; tampoco con una “providencia” religiosa o profana capaz de resolverlo todo dejando tiempo al tiempo. No significa tranquilidad, evitar los problemas, huir de los conflictos o simplemente rechazar a palabras la violencia, lo que sería confundir la no violencia con pasividad. Es por el contrario enfrentar los conflictos para resolverlos, pero con medios pacíficos. No es posible llegar a la paz a través de la guerra. Es proponer caminos alternativos y otro modelo de sociedad en el cual “las espadas puedan ser fundidas en piezas de arado” (Isaías 2,4) y los tanques en tractores agrícolas; una sociedad en la que no sea más necesario reclutar jóvenes para el servicio militar. Esto implica rechazar cualquier solidaridad con los mecanismos de la guerra, pero sobre todo rechazar la violencia en uno mismo. Exige desterrar el odio y la venganza, saber distinguir el mal que uno hace, de la persona que lo hace. Mientras que la guerra busca la victoria sobre los enemigos y la eliminación de los mismos, la no violencia busca tan solo la victoria de la verdad y de la justicia y trocar al enemigo en amigo o en un adversario con quien negociar. Jean Goss cuenta como matando alemanes, en la última guerra mundial, pensaba matar a Hitler y a la ideología nazi, hasta que a un cierto punto se dio cuenta que estaba matando a soldados que eran campesinos, obreros, gente sencilla igual que él. La no violencia es un arma que puede ser usada por parte de todos, pero exige el compromiso de la verdad, el coraje de la denuncia, la solidaridad con el oprimido, la práctica de la tolerancia y del perdón. También las palabras dejan marcas. Hay que estar dispuestos a ser agredidos antes que agredir, a morir antes que matar. Luther King exigía a sus seguidores no responder a los insultos y a las palizas de la policía. Nelson Mandela había hecho amistad con sus guardianes de la cárcel y los llevó consigo sobre el palco de honor cuando fue elegido presidente. A estas actitudes interiores, hay que añadir el rechazo efectivo de todo lo que conforma el sistema bélico: investigación científica, industria, comercio, financiación, armamentos. Armas no violentas muy eficaces son la prensa, la desobediencia civil frente a leyes injustas, el boicot a determinados productos, las movilizaciones, las huelgas de hambre, la no cooperación, la objeción de conciencia al servicio militar, la objeción fiscal a los gastos militares... El presbítero Lorenzo Milani, por defender a los objetores de conciencia al servicio militar obligatorio, fue procesado por apología del delito y condenado en 1968, aunque ya había muerto un año antes.



Costa Rica: casi 70 años sin ejército

Miles de jóvenes optan hoy por un servicio civil o el voluntariado social, en vez del llamado servicio militar. Tenemos sobrados ejemplos en nuestra época de luchadores y organizaciones que han tenido éxito en su lucha no violenta, como por ejemplo entre nosotros las Madres y Abuelas de Plaza de Mayo, las Marchas del Silencio, los “Sin Tierra” de Brasil, los testimonios proféticos de Helder Cámara, Oscar Romero etc. Todo puede empezar con la rebeldía de un gesto, como le sucedió a Rosa Parks en Montgomery de Alabama (Estados Unidos) por los años 50 cuando el chofer blanco paró el ómnibus para obligar a la señora negra a dejarle su asiento a un hombre blanco; ella dijo que no, y fue arrestada. Allí empezaron los movimientos de emancipación racial en Estados Unidos. En junio de 1989 en la plaza Tiananmen de Pekín siete mil jóvenes fueron masacrados. Un joven dejó escrito: “Luchamos por la vida; no buscamos la muerte. Pero si la muerte de algunos puede mejorar la vida de muchos, no tenemos miedo a morir. Nuestro espíritu no morirá jamás”. La no violencia no es simplemente una estrategia política. Es una espiritualidad; y cree en la victoria final del bien. Hoy el concepto de “choque entre civilizaciones, culturas y religiones” parece darle la razón a Samuel Huntington (EEUU.) que defiende la “superioridad” de occidente y profetiza una guerra inevitable contra el primitivismo y el fanatismo del Islam. Por el contrario, la doctrina de Huntington es justamente el abono que alimenta a los muchos fundamentalistas del norte y a los minoritarios terroristas del Islam. Resulta además muy difícil hablar de superioridad moral de Estados Unidos y Occidente si se analizan sus políticas en relación con los países más pobres del tercer mundo y en particular de Oriente Medio.

RESPONSABILIDAD DE TODOS

Hoy la guerra ya no se combate entre ejército y ejército, entre soldados y soldados. Se matan a los civiles para ganarles a los soldados; es menos riesgoso en términos operativos y más productivo en términos políticos. Nunca la Iglesia ha dicho que fuera lícito matar a los civiles en una guerra; hoy los civiles son quizás el 90% de los muertos. Si las armas modernas, aún las convencionales, son mayoritariamente contra los civiles provocando asesinatos masivos, deben ser declarados cómplices de los mismos los que proyectan las armas, los que las producen, los que permiten su uso, los que las venden, los que las compran, los que con ellas hacen negocio. Juan Pablo II, hablando a científicos, les decía: “Deserten de los laboratorios de la muerte”.

Ya escribía Lorenzo Milani en la posguerra: “Si se escucha a los teóricos de la obediencia debida, del asesinato de seis millones de judíos, el único responsable sería Hitler. Sin embargo Hitler, como todos dicen, era un loco y por lo tanto irresponsable. Entonces esos asesinatos no existieron porque no tuvieron autor”. Todos somos responsables, de diferente manera, de la violencia que hay en el mundo aunque sea por el silencio, por no hablar, por no gritar. Ya no hay armas buenas y armas malas, unas que se puedan usar y otras que no. Todas las armas en las guerras modernas matan a niños, mujeres, ancianos, enfermos; multiplican a millones los prófugos y desplazados; golpean a los más pobres. Parecería que los hombres trabajaran fundamentalmente para matarse unos a otros; se ha escrito que vivimos todavía en la prehistoria humana. Se habla de progreso, pero ha muerto más gente en las guerras del siglo pasado que en los anteriores diez mil años. En el mundo hay alrededor de medio millón de ingenieros y científicos que trabajan en los laboratorios militares. Decía Albert Einstein: “La potencia del átomo lo ha cambiado todo, menos la manera de pensar de los hombres”. Si se quiere resolver el problema del hambre y de la pobreza en el mundo de forma estable, es necesario parar la absurda carrera armamentista que no garantiza la paz y eliminar las armas atómicas, biológicas y químicas. Estas armas no tienen ningún poder disuasivo; por el contrario son un riesgo constante, incalificable, para la supervivencia humana. Milani escribía irónicamente en “Carta a una profesora”: “La única defensa posible en un guerra atómica es disparar veinte minutos antes del agresor (pero esta es agresión, no defensa); si por honestidad se dispara veinte minutos después, será desde lo submarinos porque ya no habrá vida en gran parte de la tierra (y esta es venganza,

no defensa)". En el '89 se soñaba un mundo sin bombas atómicas; ahora se han multiplicado. Se esperaba que frente a los atentados terroristas de las Torres Gemelas se respondiera, no con el "ojo por ojo" sino en forma más inteligente, yendo a las verdaderas causas del problema. Hace tiempo que se pide la democratización y reforma de la ONU, una ONU más eficiente; en realidad son las cinco mayores potencias de la organización, encargadas de la paz en el mundo, las que más producen y exportan armas. El nuevo orden internacional no busca la solidaridad entre el norte y el sur, sino la "superioridad" del norte sobre el sur a través del neocolonialismo económico, la deuda externa y la venta de armas. Solo en la década del 70 al 80 se han transferido al sur las tres cuartas partes del armamento mundial. En América Latina hemos vivido décadas de guerra y guerrilla donde el gran enemigo era el comunismo con cientos de miles de muertos. Ahora los enemigos son el narcotráfico y las mafias contra los cuales se siguen usando las mismas armas, sin ir a las causas. En un continente donde tanta gente sobrevive o vive mal por falta de lo indispensable, el cristiano ha de estar en primera fila no solo contra el aborto que es un crimen inadmisible contra los más indefensos, sino también en la lucha de los movimientos populares por la justicia, en especial por educación, salud, tierra y trabajo para todos. La primera pobreza es la falta de instrucción. Ya decía don Milani: "Cuando el pobre sepa dominar las palabras, terminará la tiranía del político, del patrón y del usurero".

EDUCAR PARA LA PAZ

Si se quiere la paz, hay que educar para la paz. Educar para la paz significa promover campañas de concientización en las escuelas y centros educativos porque en muchos lugares se alimenta desde niños un fuerte nacionalismo y un falso patriotismo hecho de batallas con héroes casi todos militares, con monumentos en todas las ciudades y pueblos. Los textos escolares de historia son sustancialmente historias de guerras (la paz figura más bien como una serie de breves paréntesis); los hechos y las fechas más importantes son hechos de guerra. Es preciso terminar con la retórica militar de la defensa de la patria con las armas. La guerra no es solo una calamidad, sino un gravísimo pecado, una inmoralidad. Un mundo que tolera masacres de niños inocentes, vengan de donde vengan, está en pecado. No es cierto que las revoluciones violentas sean más eficaces; engendran más violencia y crean nuevos problemas. El realismo político lleva inevitablemente a la competencia, a la rivalidad, al atropello.



Don Milani, renovador de la escuela.

La patria se defiende con el trabajo responsable y honesto, protegiendo a los más débiles, luchando contra el narcotráfico, contra la devastación del ambiente. Para don Lorenzo Milani

defender la patria era luchar por la soberanía popular, la justicia y la libertad. Decía: “Las guerras defienden siempre los intereses de clases restringidas que ellos llaman patria”. Según él, eran los sufrimientos y las luchas de los pobres que hacían historia, no los reyes ni los generales. Rechazaba con indignación que amar a la patria era odiar al enemigo, que los capellanes militares se identificaran con los militares, con grados y estipendios. Y se preguntaba: “¿Cómo hacen los capellanes militares a predicar el amor a los enemigos?; ¿Cómo pueden hacer un trabajo pastoral, es decir libre de condicionamientos, sin ser presionados ni presionar a nadie?”. Es indispensable crear hoy una pedagogía de la paz, lo que no es fácil porque hay demasiados programas televisivos que son verdaderas apologías de la violencia, donde el héroe y el valiente es el que mata y hace justicia por mano propia recorriendo a todos los medios. En las escuelas, los niños han de conocer como Gandhi liberó la India, como Luter King venció la discriminación racial, como los obreros polacos recuperaron la libertad del país, como los países del este europeo derribaron el comunismo. Hay que terminar de llamar “heroísmo” lo que es matanza entre hermanos, por lo general de jóvenes que son usados como chivos expiatorios. Las nuevas generaciones están cansadas de guerras. Hace unos años en Porto Alegre (Brasil) ha surgido un movimiento mundial (“Otro mundo es posible”) que mira a construir una nueva globalización no violenta y solidaria. Es pura demencia que en el mundo se gaste más de un millón de dólares cada minuto, ante los ojos de una humanidad hambrienta. Un tanque de guerra moderno equivale al presupuesto anual de la FAO, la organización de la ONU que se preocupa por el hambre en el mundo. Se vive hoy una terrible hipocresía mundial: los mismos que envían los soldados de la ONU en las zonas de conflicto, son los que alimentan allí las guerras vendiendo armas. Es inadmisibile la venta de armas a países en guerra. Después de 20 siglos de Cristianismo, se sigue aplicando la regla pagana de los romanos: “Si quieres la paz, prepárate para la guerra”. ¿Por qué el asesino común va a la cárcel y los que exterminan poblaciones enteras son honrados como héroes? Hay una frase de Jesús en el evangelio que bien se puede aplicar a la guerra y a la violencia: “Es necesario que haya escándalos..; pero, ¡ay de aquel que causa escándalo!” (Mt 18,7). La “necesidad” de la que habla Jesús se refiere al pecado, a la codicia, a la maldad del hombre; algo sin embargo que no deja de ser por lo mismo extremadamente grave y que hay que superar. El pastor y teólogo alemán Dietrich Bonhoeffer se encontró involucrado en el complot para matar a Hitler. Él se unió a esos planes por no contar entonces con opciones no violentas. Sostuvo que esa actitud suya era un pecado y se entregó a la misericordia de Dios. Fue él que, antes de ser colgado, lanzó la idea de un Concilio por la Paz entre todos los cristianos. Para nuestro tiempo muchos han pedido al Papa una encíclica contra el comercio de armas; esta es una estructura de pecado que ha de condenarse con un explícito acto del magisterio. Es la hora de decir que es un crimen fabricar y vender armas. Así como otros organizan la guerra, los cristianos y todos los hombres de buena voluntad, debemos organizar la paz. Nuestro ha de ser el “sueño” de Luther King: “Un día los hombres se erguirán y pondrán de pie; y se darán cuenta que hemos sido creados como hermanos”.

Primo Corbelli

(Biblia) EL REINO ES DE LOS NIÑOS

Le trajeron entonces a unos niños para que les impusiera las manos y orara sobre ellos. Los discípulos los reprendieron, pero Jesús les dijo:

«Dejen a los niños, y no les impidan que vengan a mí, porque el Reino de los Cielos pertenece a los que son como ellos».

Y después de haberles impuesto las manos, se fue de allí.

[\(clic aquí para el texto completo\)](#)

Mt 19,13-15



Según Marcos y Mateo, las madres presentaban sus niños a Jesús para que los acariciara y los bendijera. Jesús los abrazaba y les imponía las manos bendiciéndolos. La fiesta y el bullicio alrededor de Jesús molestaron a los discípulos que intentaron impedir esa que para ellos era una falta de respeto y pérdida de tiempo para el maestro; los niños no podían comprender ni poner en práctica lo que enseñaba el maestro. Frente a esta reacción de los discípulos, Jesús se indignó y exigió que les dejaran a los niños acercarse a él. Y dijo con vehemencia: el Reino de Dios pertenece a quienes son como los niños; quien no recibe el Reino de Dios como un niño, no entrará en él (Me 10,14-15).

Jesús hace preceder esta enseñanza con un en verdad les digo (es como una afirmación solemne en nombre de Dios). Se trata de una condición absolutamente necesaria para entrar en el Reino. Es una afirmación muy dura que amenaza con la exclusión del Reino. Se trata además de recibir (10,15) el Reino como un regalo del Padre, y no de construirlo únicamente con nuestro esfuerzo (ya está presente en el mundo y es obra de Dios).

La indignación de Jesús es antes que nada por el modo discriminatorio con el que eran (y son) tratados muchas veces los niños; hoy son víctimas de la violencia doméstica, la guerra, el trabajo esclavo, la calle, la droga. Hay que saber ver en ellos, personas humanas con su dignidad y derechos y también con sus valores. Jesús los pone justamente como modelos de vida y nos invita a tener una postura de niños frente a Dios. En otro episodio Jesús (Mateo 18, 3) dice que hay que cambiar y llegar a ser como niños. Volver a ser niños en la fe, significa aprender de nuevo a decir: “Abbá”. Esta es una palabra del dialecto arameo hablado por Jesús que significa “papá querido”, usada por los niños con sus papas en casa, así como se le decía “immá” a la madre. Jesús se dirige de esta manera familiar a Dios en todas sus oraciones (Me 14, 36). Esta palabra es tan importante que es recordada también por Pablo (Gal 4, 6; Rom 8,15). Jesús invita a sus discípulos, inclusive a pecadores y públicos, a rezarle a Dios de esta manera. Depositar toda nuestra confianza en el Padre, abandonándonos en sus brazos como hijos pequeños. Los niños no son presentados como modelos de inocencia. Lo relevante para Jesús es

que no abrigan cálculos, no tienen pretensiones ni poseen nada para dar; todo lo reciben como don; se sienten débiles y confían totalmente en sus padres. No disponen de su propia vida. No pueden proveerse por sí solos de nada. Aún así, no hay ser más poderoso en la tierra de un niño que camina de la mano de su padre. El primer paso para la conversión es sentirnos niños ante Dios y amados por él, el Abbá; reconocer que todo lo hemos recibido. Jesús dice que hay que hacerse (Mt 18, 4) como niños; esta es la verdadera conversión. Así como la leche de la madre es la vida física para el nene, el abandono confiado en Dios es la vida espiritual para el adulto. Es lo que entendió santa Teresita al enseñarnos el “caminito” de la infancia espiritual. La santidad no es tanto un “hacer” sino un “dejarse hacer” y modelar por la mano amorosa de Dios.

Evidentemente la infancia no es la edad ideal del hombre, como también reconoce san Pablo (i Cor 3, i: 13,11). Jesús no nos pide practicar el infantilismo; es una invitación a la humildad y al abandono incondicional en las manos de Dios. Con Dios, quiere decir Jesús, no debe haber un trato comercial o un precio a pagar; tan sólo gratitud y amor filial. Jesús desafía la opinión de los fariseos que enseñaban que sólo como adultos se puede “merecer” la salvación. Por el contrario Jesús enseña que hay que vivir como niños con los ojos puestos en el “Abbá”. El niño no tiene mérito alguno, pero es feliz porque se siente protegido en todo momento. En Jn 3,3 Jesús enseña que para entrar en el Reino hay que nacer de nuevo desde arriba. No se puede ser hijos de Dios simplemente observando la ley o sirviendo las órdenes (Le 15, 29) como el hijo mayor de la parábola. Hay que nacer de nuevo al amor de Dios, como el hijo pródigo. Jesús declara felices a los pobres de espíritu (Mt 5, 3) ante Dios. Son los humildes en contraposición a los orgullosos de dura cerviz; son los que todo lo esperan de Dios y a los que Dios les entrega su Reino.

En Mt 18, 2-5 se habla de los niños pero enseguida se habla, más en general, de los pequeños, es decir no sólo de los niños sino de la gente sencilla y común que cree en Jesús (estos pequeños que creen en mí – Mt 18, 6) y que no cuentan nada en la sociedad ni, a veces, en la Iglesia. En particular se habla aquí de los que son todavía inmaduros o principiantes en la fe, practican de vez en cuando la piedad popular o están alejados de la comunidad; Jesús advierte sobre la gravedad de los malos ejemplos y escándalos que se les da. Aún en la Iglesia actual hemos vivido gravísimos escándalos. Jesús habla severamente de este tema. Mejor sería que (al que escandaliza) se le amarrara al cuello una gran piedra de moler... (Mt 18, 6). Jesús se refiere a la ejecución por ahogamiento que usaban los romanos, como para decir que un grave escándalo puede equipararse a un crimen. Lamentablemente esta frase fue usada hasta para justificar la pena de muerte. Jesús no exhorta a matar o a matarse, pero usa imágenes fuertes y plásticas como en los ejemplos que vienen después (18, 8-9) para decir que hay que evitar cualquier ocasión de escándalo aún a costa de graves renunciaciones. Si cualquiera está dispuesto a perder una mano o un pie para salvar a todo el cuerpo, mucho más debe estar dispuesto a sacrificios cuando se trata de la comunidad. Jesús tiene otras expresiones muy fuertes, como cuando exclama hablando de Judas: mejor sería que no hubiera nacido (Mt 26, 24) o las llamadas maldiciones contra los fariseos (Mt 23, 13-39). Sorprende el tono severo por parte de Jesús que se definió a sí mismo manso y humilde de corazón. En realidad se trata de denuncias vigorosas que ya practicaban los antiguos profetas para llamar a la conversión. Jesús no maldijo a nadie, aún frente al fracaso de una existencia como la de Judas. Jesús jamás quiso la desgracia o la muerte de nadie. No es cólera la suya, sino profunda amargura y un llamado extremo.

Primo Corbelli

Horizontes críticos del pensamiento latinoamericano:

La pedagogía histórico-crítica de Demerval Saviani



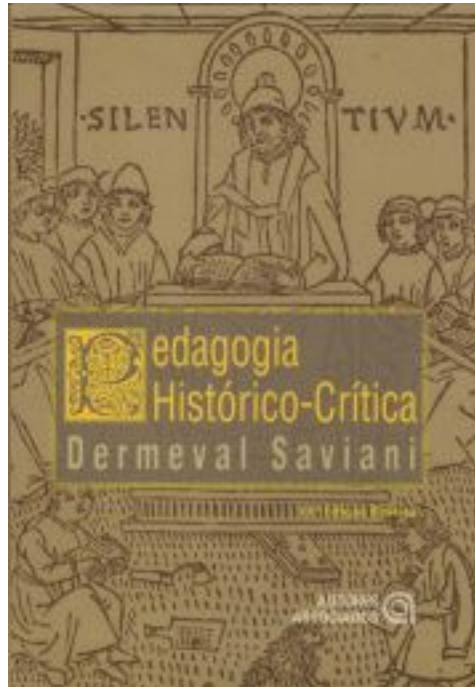
La fuerte convicción de que es necesario recuperar la historia de las ideas de nuestro continente (siempre rica, vasta, novedosa, escondida y sobre todo nuestra) nos lleva a ofrecer propuestas alternativas a los marcos hegemónicos de pensamiento sobre identidad y cultura. El último referente sobre el que expusimos en este ciclo de pensadores fue Carlos Real de Azúa, un referente en quien se fragua por un lado la filosofía y por otro, la pedagogía. Sobre esta bisagra articulamos la propuesta del brasileño Demerval Saviani (1943), filósofo y docente, fundador de una corriente de pedagogía dialéctica denominada histórico-crítica. Sus análisis críticos advierten, desde la década de los ochenta, sobre los urgentes problemas educacionales de nuestro tiempo.

La preocupación de revisar nuestras matrices de pensamiento, recuperando la idea de reflexionar desde América Latina sobre nuestros procesos históricos es uno de los propósitos de este artículo. El otro es poder reencontrarnos con la vigencia de un pensador de la pedagogía crítica de las últimas décadas.

La escuela y la Democracia, la actitud del educador y el problema de la marginalidad son algunos de los motivos del autor, cuyos argumentos más precisos sobre la complejidad de estos temas aparecen en su ensayo intitulado “Escuela y Democracia” (1988). Para Saviani es fundamental asumir la relevancia del doble desafío que supone: por una parte, haber comprendido el carácter no neutral de la educación, tan importante en una sociedad capitalista, y, a la vez, lograr la articulación de una perspectiva pedagógica que construya el campo educativo como espacio de conflicto, de construcción de cambios y de profundización de la vivencia de la democracia. El conjunto de perspectivas conceptuales parte de la clasificación de las teorías sobre la educación en críticas y no críticas, según el grado en que incorporan el carácter político e ideológico de lo educativo en sus elaboraciones. Tanto Saviani como el norteamericano Henry Giroux se ubican dentro del mismo paradigma de la pedagogía crítica, por ende, podemos encontrar similares desarrollos en sus concepciones:

- La posibilidad de pensar a la educación como un ámbito en el que se procesan formas de reproducción y promoción de las desigualdades, y a la vez como un espacio relevante para los procesos de resistencia y transmisión de formas alternativas de ver el mundo e intervenir sobre él.
- La recuperación de los educandos como sujetos políticos que portan una historia y construcciones culturales particulares vinculadas a posiciones de género, raza y clase social.

- La visualización de los docentes como intelectuales y trabajadores de la cultura, trascendiendo la noción de técnicos o aplicadores de recetas propia de las pedagogías tecnicistas y de la visión desvalorizadora de los mismos promovida por los sectores socialmente dominantes.
- La construcción de la educación como una esfera pública, fundamental para el desarrollo y la profundización de una sociedad democrática.



Educación para una práctica de la libertad

Esta concepción de una pedagogía para la práctica de la libertad, de la que ya nos hablaba Paulo Freire a fines de los sesentas, supone un abordaje de las relaciones entre conocimiento, autoridad y poder. Retomando la potencia de la propuesta pedagógica de Paulo Freire, Saviani sostiene que no existe una pedagogía desinteresada que rehuya de sus compromisos políticos y morales, así como tampoco una que pueda ser definida exclusivamente como mera técnica o método. De lo que se trata es de poder comprender que los educadores tienen el sobrecogedor reto de crear nuevas estrategias colectivas que ofrezcan a los estudiantes la esperanza y las herramientas necesarias para revivir a la educación como una respuesta política y ética. En este sentido, una lectura atenta de los aportes de Saviani permitiría reflexionar sobre las consecuencias perniciosas de reducir los procesos de enseñanza a saberes instrumentales, o no considerar seriamente la necesidad de colocar la educación en el lugar de un

espacio social de deliberación y promoción de valores para la igualdad y la justicia. Por esto mismo, además de mostrarnos los efectos nocivos de una educación subordinada a los valores del mercado y de la competencia, nos ofrece interesantes instrumentos para repensar nuestro propio compromiso con la sociedad en la que vivimos.

Una teoría pedagógica más satisfactoria para las clases populares

Desde el punto de vista de nuestro autor, las políticas públicas en Brasil no han acertado en sus respuestas a los problemas de la educación, tratando, en cambio, de generar mecanismos compensatorios que mantienen incambiado el paradigma de la pedagogía tradicional. En uno de sus trabajos en que aborda la conexión entre marginalidad y educación señala lo siguiente:

“La estrategia accionada para superar el problema de la marginalidad se propone nivelar las precondiciones de aprendizaje por la vía de compensación de las desventajas de los niños carenciados. Debo decir que no considero a la educación compensatoria una teoría educacional, porque no acarrea determinada propuesta pedagógica ni explicita los mecanismos que rigen la organización y el funcionamiento de la educación. Tampoco creo que contribuya al proceso de transformación estructural de la sociedad (como sería el caso de una teoría crítica de la educación). Es decir, la educación compensatoria configura una respuesta no-crítica a las dificultades educacionales. Hay que ver que una vez que se acumularon las evidencias de que el fracaso escolar, incidiendo predominantemente sobre los alumnos socio económicamente desfavorecidos, se creyó que se debía a factores externos al funcionamiento de la escuela. Por lo tanto, se trató de actuar sobre esos factores, pero con un sobreentendido falso de que la función básica de la educación es la de igualación social. Por ende, se sigue pensando que para que la escuela cumpla su función igualadora es necesario compensar las deficiencias cuya persistencia acaba, sistemática y paradójicamente, por neutralizar la eficacia de la acción pedagógica. Se compensa, pero no se formula una nueva interpretación de la acción pedagógica. Ésta sigue siendo entendida en términos de la pedagogía tradicional. La educación compensatoria comprende un conjunto de programas destinados a compensar deficiencia de salud y de nutrición, familiares, emotivas, cognitivas, motoras, lingüísticas, etc. Tales programas acaban colocando bajo la responsabilidad de la educación una serie de problemas que no son específicamente educacionales, lo que significa, en verdad, la persistencia de la creencia ingenua en el poder

redentor de la educación en relación con la sociedad. Se atribuye entonces a la educación un conjunto de papeles que, en suma, abarcan las diferentes modalidades de política social. La consecuencia es la pulverización de esfuerzos y recursos con resultados prácticamente nulos desde el punto de vista propiamente educacional”.

Un “efecto derrame” de estos mecanismos compensatorios es evidente sobre el fracaso escolar. Saviani llega a la conclusión de que este problema que involucra sobre todo a los niños de las capas más vulnerables en la enseñanza primaria debe ser sometido a crítica. Los mecanismos compensatorios terminan por configurar una nueva forma de rondar el problema en lugar de atacarlo de frente. Habría que analizar si luego de tantos años de comedor escolar y de políticas asistenciales han disminuido los índices de fracaso escolar de primero a segundo grado de primaria. No obstante, el autor no niega la importancia de los diferentes programas de acción social, sino que más bien advierte sobre el peligro de considerarlos programas educativos, lo cual implicaría un alejamiento en lugar de una aproximación a la comprensión de la naturaleza específica del fenómeno educativo.

Sus reflexiones se proponen sacudir la máquina político-educacional y las realidades vivenciadas por educadores y educandos, para que la educación no esté al servicio de la política (son prácticas distintas y conviene no confundirlas) aunque ambas dimensiones se articulan. La



contribución más importante de Saviani es la que nos interpela a pensar en la escuela como un lugar de diálogo, de participación social, de ciudadanía y como un ámbito democrático de respeto a las diferencias. Se impone el esfuerzo de ejercer una conciencia crítica, luchando por acceder a los conocimientos para transformar la sociedad, socializando el saber en una construcción colectiva. Pero, sobre todas las cosas, se precisan educadores capaces de hacerse dos preguntas fundamentales: ¿cuál es el modelo de sociedad que estimula con su modelo educativo? O más aún: ¿de qué modo la modalidad educativa que desarrolla afecta o no las condiciones de vida social de los educandos o del sistema social en que ellos están inmersos? Aproximarse a una respuesta, aun dando pasos lentos y repletos de obstáculos, sería el deber de toda persona que lleva una misión tan importante como la de educar.

(canción) Los Señores de la guerra (Letra y música de Bob Dylan)

¿Qué se puede decir de esta canción que ya no se dijo? Es tan elocuente que no necesita mucho comentario.

*Vengan señores de la guerra,
ustedes que construyen todas las armas,
ustedes que construyen los aviones de muerte,
ustedes que construyen las grandes bombas,
ustedes que se esconden detrás de paredes,
ustedes que se esconden detrás de escritorios,
sólo quiero que sepan
que puedo ver detrás de sus máscaras.
Ustedes que nunca hicieron nada
excepto construir para destruir,
ustedes juegan con mi mundo
como si fuera su juguetito,
ponen un arma en mi mano
y se esconden de mis ojos
y se dan vuelta y corren alejándose
cuando vuelan rápidas las balas
Como antes Judas,
mienten y engañan.
Una guerra mundial puede ganarse
(me quieren hacer creer)
pero veo a través de sus ojos,
y veo a través de sus cerebros,
como veo a través del agua
que corre por mi alcantarilla.
Ustedes ajustan los gatillos
para que otros disparen
y luego retroceden y observan.
Cuando el número de muertos asciende
se esconden en sus mansiones
mientras la sangre de los jóvenes
se escapa de sus cuerpos
y se entierra en el barro.
Ustedes arrojaron el peor miedo
que alguien pudo haber lanzado:
el miedo a traer niños
al mundo
por amenazar a mi bebé
aún no nacido ni nombrado
no merecen la sangre
que corre por sus venas.
¿Cuánto sé
como para hablar cuando no corresponde?
Ustedes podrían decir que soy joven,*

*podrían decir que no tengo educación,
 pero hay una cosa que sé,
 pese a ser más joven que ustedes:
 yo se que incluso Jesús nunca perdonaría ni
 olvidaría lo que ustedes hacen.
 Déjenme preguntarles una cosa:
 ¿el dinero que tienen es tan bueno
 como para comprarles el perdón?
 ¿Piensan que tendría ese poder?
 Creo que encontrarán
 cuando les llegue la hora de la muerte
 que todo el dinero que hicieron
 nunca servirá para recuperar sus almas.
 Y espero que mueran
 y que la muerte les llegue pronto;
 yo seguiré sus ataúdes
 en la pálida tarde,
 y observaré mientras los bajan
 hasta su lecho último,
 y me quedaré parado frente a sus tumbas
 hasta asegurarme que estén muertos.*



Hay que situar esta canción cuando fue escrita que es durante el comienzo de la guerra de Vietnam, guerra sangrienta e inútil que costaría la vida a tantos jóvenes de uno y otro bando, a tanta gente inocente, a civiles que no querían ni la guerra ni la muerte.

Frases duras, frases cortantes, pero notablemente sinceras.

Incluso la acusación de que han hecho lo peor; nada menos que infundir en los jóvenes, el miedo a traer niños al mundo.

Esta canción fue hecha en el año 1963, y poco tiempo después murió John F. Kennedy.

Dylan aclaró que su intención no era desear la muerte de nadie, ni quería que alguien muriera tan

trágicamente como el entonces presidente de los EEUU.

Tal vez nos parezca que las últimas estrofas de esta canción rezuman un gran deseo de venganza.

Deseos y sentimientos que todos podemos entender.

¿Por qué? Porque los hemos sentido y experimentado. Hay que ser muy fuerte y noble para perdonar, los crímenes de quienes hacen de la guerra un negocio y engrosan sus bolsillos, mientras engañan a los jóvenes soldados, con promesas vacías.

A los soldados les dicen que pelean en nombre de la libertad, o que defienden el honor de Dios.

Esto es un absurdo, puesto que Dios nunca deseó la guerra ni la muerte de sus hijos.

¿Es cierto que Jesús no los perdonará ni olvidará sus crímenes?

Para que haya perdón debe haber reconocimiento del pecado, y debe haber un deseo de conversión y cambio.

Algunos de estos gobernantes....¿Ha dicho al pueblo, que va a promover una guerra para defender los intereses económicos de unos pocos privilegiados? ¿Le ha dicho a sus pueblos, que el negocio de fabricar y vender armas es uno de los mejores negocios del mundo, y que por eso promueven la guerra?

Como dice Dylan, no habrá dinero en el mundo suficiente para salvar el alma de quien promueve la guerra y la muerte de sus semejantes.

Esta canción de Dylan es una de las que nos hace comprender, porque a este cantante se le otorgó el premio Nobel de Literatura.

Datos sobre el autor:

Bob Dylan Nació en Duluth, en el Estado de Minnesota en EEUU. el 24 de mayo de 1941. Registrado al nacer como **Robert Allen Zimmerman**, es un músico, cantante y poeta es ampliamente considerado como una de las figuras más prolíficas e influyentes de su generación en la música popular del siglo XX y comienzos del XXI. Gran parte de su trabajo más célebre data de la década de 1960, en la que se dio a conocer como cantautor folk, con composiciones como «Blowing in the Wind» y «A Hard Rain, gonna fall» con un importante contenido de protestas social. Tras dejar atrás la música folk, Dylan modificó la música popular en 1965 con el álbum *Highway 61 Revisited*, uno de los trabajos musicales más influyentes del siglo XX, en el que combinó la música *rock* con composiciones complejas y literarias influidas por imaginaria surrealista. Su primer sencillo, «Like a Rolling Stone», fue elegido como la mejor canción de todos los tiempos, por la revista *Rolling Stone* y alcanzó el segundo puesto en la lista estadounidense.

En octubre pasado se anunció oficialmente que se le había concedido el Premio Nobel de Literatura.

Entrevista:

KASPER: “UNIDAD EN LA DIVERSIDAD”



Después de un encuentro realizado en Trento (Italia) el pasado mes de noviembre entre la Conferencia Episcopal Italiana y la Federación de Iglesias Evangélicas de Italia en ocasión de los 500 años de la Reforma de Lutero, el cardenal Walter Kasper concedió esta entrevista:

- **¿Después de 50 años de diálogo, hay que seguir dando pasos?**
- Sin duda. Pero tenemos que estar en comunión con la Iglesia antigua del pasado y a la vez con la actual. No podemos crear una nueva Iglesia; la tradición es un punto de referencia muy importante. Sin embargo la tradición no es algo que frena; es punto de partida para la renovación. Pienso que tenemos que dar pasos sobre todo en cuanto a los matrimonios mixtos (entre católicos y evangélicos). Queremos que vayan al templo juntos; no tenemos que separarlos frente al altar, cuando viven juntos, rezan juntos, trabajan juntos.
- **Dentro de la Iglesia Católica misma hay resistencia y oposición a los cambios.**



- Este Papa está en comunión con la tradición y con el sentido de los fieles. La inmensa mayoría de estos está a favor del Papa. Lamentablemente hay algunos obispos que no están en comunión con la fe del pueblo. Este es el problema.
- **Esta situación genera confusión; ¿no es un contratestimonio?**
- Hay opiniones distintas también en nuestra Iglesia. Las hay ahora, y siempre las hubo. Yo quiero una Iglesia viva y en una Iglesia viva hay opiniones distintas. Después del debate hay que llegar al consenso, al acuerdo; pero eso no significa uniformidad. La Iglesia es una comunión de diferencias reconciliadas.
- **¿Es posible tener opiniones distintas y creer en el mismo Evangelio?**
- El Evangelio no cambia y es uno solo. Pero en los mismos cuatro evangelistas hay divergencias de enfoques. Había por lo tanto ya al comienzo del Cristianismo una unidad en las diferencias y diferencias en la unidad. Esta tensión siempre hubo y siempre habrá.
- **El Papa habla de una Iglesia pobre para los pobres. ¿Cómo se entiende?**
- Con la opción preferencial por los pobres y con la apuesta por una Iglesia pobre, el Papa Francisco se encuadra dentro de una larga tradición. No se idealiza la pobreza; son los pobres que están al centro. El problema sobre todo no es si la Iglesia debe poseer o no bienes, sino si los utiliza principalmente por los pobres o al servicio de sus intereses, si hay transparencia en la forma en la que se utiliza el dinero. Con la reforma de las finanzas vaticanas, Francisco ha predicado con el buen ejemplo, al que deben seguir otras muchas personas tanto en Roma como en las Iglesias Locales.
- **¿Qué opina del Jubileo de la Misericordia?**
- El Papa puso sobre la mesa el centro del Evangelio que es la misericordia de Dios, que en la teología de las últimas décadas habíamos un poco olvidado. Es también una respuesta a los signos de los tiempos. Vivimos una época de gran violencia, con muchas personas heridas. Ya Juan XXIII había orientado la Iglesia por este camino; así Pablo VI y Juan Pablo II. Este Papa sigue sus precedentes. Hoy por otra parte tenemos conciencia y conocimiento de una gran diversidad de culturas. Lo hemos visto en el Sínodo de la Familia. Más que problemas entre progresistas y conservadores, lo que se ha notado es la diversidad de culturas sobre matrimonio y familia entre Occidente, África, Asia. Por eso aquí también debe haber unidad en la diversidad.

(testimonio) EMMANUEL LECLERCQ: DEL CONTENEDOR AL SACERDOCIO



Emmanuel Leclercq, se forma en el Instituto Notre-Dame de Vie

Emmanuel es un seminarista de 34 años, nacido en la India en 1982 y que ahora se prepara al sacerdocio en el seminario de Aviñon (Francia). Su madre, quizás desesperada por la pobreza y por no poderlo criar, lo dejó recién nacido en un contenedor de basura frente a la casa de las Misioneras de la Caridad de Madre Teresa, probablemente esperando que ellas lo recogieran. Este es el testimonio de Emmanuel: *“A los diez días de haber nacido mi madre me tiró a un contenedor de basura frente a la casa de las Hermanas en Amravati, periferia de Bombay. Pero si mi madre me abandonó allí, no fue por casualidad; los planes de Dios eran otros. Cuando la misma Madre Teresa me encontró el 19 de septiembre de 1982, tenía el nombre de mi madre (“Subadhra”, un nombre muy común) escrito en el brazo y la fecha en la que ella me había dejado. También me había dejado al cuello un collarcito con mi nombre: Robin.*

Agradezco a mi madre por haberme dado un nombre y ahora que me llamo “Emmanuel” (=Dios con nosotros) gracias a mis nuevos padres, le he dado el nombre de Robin a mi ángel de la guardia. Tras de él, percibo la mano de Madre Teresa y su voz imperceptible que me acompaña todos los días. Después de un año de permanencia en la casa de las Hermanas, fui adoptado por una familia francesa. Ellos me han devuelto mi dignidad, me han educado, me han dado la posibilidad de estudiar y gracias a ellos puedo llegar a ser sacerdote. Me faltan tres años para realizar mi sueño. Por 11 meses estuve en los brazos de Madre Teresa que me puso en una cuna junto a otros niños abandonados. Mis padres adoptivos me han contado esta historia a los siete años. Cuando el pasado verano volví después de treinta años a la India, por primera vez tuve el gozo de encontrar a una Hermana de 90 años que había estado presente cuando me encontraron. Me mostró el libro donde estaba registrado mi nombre y la fecha; lo que más me emocionó es que habían conservado el collarcito con mi nombre: Robin. Agradecí al Señor antes que nada por el don de la vida; después agradecí a mi madre que me trajo al mundo, a Madre Teresa que me salvó y a los nuevos padres que me han adoptado. Lamento no haber encontrado a mi madre, pero nunca dejé de buscarla y siempre rezo por ella. Quizás tenga también hermanos y hermanas. Nos encontraremos en el cielo para cantar juntos la gloria de Dios”.

(opinión): Educación que excluye

Me preocupa la habitabilidad de las instituciones. Quisiera que fueran lugares donde los adultos actuemos como los mejores anfitriones de los jóvenes, porque necesitan antes que nada sentirse queridos y valorados en lo que son, antes que podamos tener con ellos un intercambio educativo. Por supuesto que luego vendrán la exigencia y las obligaciones. Pero es preciso reconocer en el otro siempre a un sujeto de derechos. Si quiero formar un adulto capaz de discrepar, debo reconocer su rebeldía como un gesto sano y celebrable. Si como adulto me habilito el derecho a discrepar, debo entenderlo en el adolescente. Si yo puedo opinar sobre lo que hace el alumno, el alumno, que es tan sujeto de derechos como yo, también debe poder hacerlo sobre mí. Me preocupa muchísimo seguir comprobando que cada vez que planteamos el tema de los derechos del niño o del adolescente haya un adulto que nos diga – con mirada acusadora “Pero... qué pasa con las obligaciones?”

Así que abro el paraguas y aprovecho para aclarar que no hablo de sus obligaciones ahora, no porque no las tengan, sino porque, en general, los adultos que trabajamos en las instituciones tenemos muy claros los deberes de los alumnos. Sin embargo, no siempre todos tienen clara la necesidad de defender los derechos de los adolescentes. Y no me refiero al derecho a la educación sino a TODOS sus derechos. Si los tuviéramos claros nos daríamos cuenta de cuánto les debemos todavía como sociedad y como instituciones. Y deberíamos enfocarnos en eso: en ofrecer, en sostener esa oferta (al decir de Frigerio) a pesar de todo lo que nos diferencia. La educación debe invitar, mostrar, motivar, y no doblegar. Cada vez que pensemos que alguien “no es para acá” refiriéndonos a un liceo, estaremos dejándolo a la intemperie educativa. Por supuesto debemos contar con los recursos humanos, técnicos y materiales, pero no podemos omitir nuestra responsabilidad. Es nuestro grano de arena para mejorar a esta sociedad. Si, si, es cierto que no deberían venir al liceo tan privados de sostén y límites familiares, tan etc etc, pero esa es la realidad que tenemos. Antes no llegaban a secundaria todos los que hoy llegan. Nos tocó vivir el tránsito hacia la universalización, hecho a celebrar porque lo justo es que todos puedan educarse y justamente, por estar en ese tránsito, nos tocó lidiar con situaciones difíciles, complejas que no podemos siempre resolver, pero no podemos seguir deseando a aquel estudiante propio de otros siglos. No está. No es y no son reproducibles las condiciones en las que existió. Los que están son otros y hay que inventar y crear nuevas formas de comunicación hacia estos jóvenes. Me inquieta por todo esto lo que hacemos sin capacidad de autocritica, cuando actuamos olvidando lo que está en juego. Me preocupan mucho los pequeños dispositivos de control que tenemos en las instituciones porque generan malestares y discusiones innecesarias que nos distraen de nuestro verdadero rol. Por ejemplo, cuando les queremos imprimir (y es imprimir porque no es posible así llegar a otra capa más que a la superficie) unas formas correctas de presentarse o vestirse. Me resulta inquietante que entendamos el pañuelo de las alumnas sirias y no el gorro de nuestros alumnos. Me preocupa el tiempo invertido en ese disciplinamiento del uniforme. Recuerdo cuando nuestros compañeros estudiantes del IPA en la dictadura debían ponerse horquillas en el pelo para que no les tocara la camisa y poder entrar al aula de clases, recuerdo que no pude nunca usar vaqueros durante los años en que me formé como docente. Los estudiantes que se formaron en la educación media de la dictadura no han sido humanamente mejores que los educados sin esos doblegamientos... O hay investigaciones que digan lo contrario? Pienso que es más probable que la garrafa haya sido tirada por un excluido de las aulas, por uno de esos de los que se dijo: “no es para acá” que por un alumno que haya tenido una amable conversación con su Adscripta sobre música. Y me incluyo siempre como parte del problema en todo lo que me inquieta, porque tengo la convicción de que la reflexión y la solución debe venir de todos.

Rossana Mutarelli